

MEDICINAS TRADICIONALES: PUNTOS DE CONTACTO

Comparaciones entre Medicinas Tradicionales

Dr. R. Mauricio Zapata S.
Universidad del Rosario

INTRODUCCION

“En toda América, de norte a sur, la cultura dominante admite a los indios como objetos de estudios pero no los reconoce como sujetos de historia. Los indios tienen folclor, no cultura; practican supersticiones no religiones; hablan dialectos, no lenguas, hacen artesanías, no arte”.

Eduardo Galeano

Dentro de las medicinas tradicionales, además de las diferentes formas terapéuticas, existe una base sobre la cual se fundamentan los diagnósticos y los tratamientos a seguir. Esta base, en su esencia, tiene en común varios conceptos que son compartidos por las diferentes culturas y que se aplican en las diversas formas de curación. Desafortunadamente estos conceptos son considerados casi siempre como primitivos, irracionales, poco científicos, folclóricos, y por eso, su riqueza se minimiza en burla o escepticismo.

Creo, sin embargo, que esta base es simplemente una filosofía de la vida. Es el producto de la integración del ser humano con el mundo en que se encuentra viviendo, de una integración con el planeta y sus leyes. Y no porque la llamada “civilización” niegue, huya, o sea indiferente al medio natural, podemos afirmar que estos conceptos son productos de mentes primitivas.

Es por esto que he querido hacer en este trabajo una comparación entre medicinas tradicionales, especialmente entre la oriental y nuestra medicina tradicional. Existen varios motivos para hacer esta comparación.

1. El grado de aculturación que sufrió Oriente fue mucho menor que el que sufrieron nuestros aborígenes. La historia milenaria de estos pueblos y su cohesión como raza y cultura, permitieron que a pesar de todo el influjo colonialista perduraran las tradiciones. A pesar de que durante el período de la Dinastía Ching (1640-1911) y durante el régimen del Kuomintang se menospreciara e incluso prohibiera la utilización de la acupuntura; cuando Mao Tse Tung ordenó el restablecimiento y desarrollo paralelo de la medicina oriental con la medicina occidental, no fue difícil rescatar toda la esencia de la primera.
2. La acupuntura y la moxibustión, que son las formas terapéuticas orientales más conocidas en occidente, ya son recomendadas por la OMS como útiles en el tratamiento de ciertas enfermedades. Esto les da un margen de credibilidad en cuanto a su eficacia y por tanto al sistema en que se basan. Obviamente la mayoría de autores occidentales prefieren razonar sobre su validez en términos del pensamiento científico explicando su eficacia a partir de estimuloterapia de tegumentos, reflexoterapia, neuroacupuntura y bioestimulación. De todas formas creo sabia la reflexión oriental: "Es mejor tener dos ojos para mirar las cosas".
3. La medicina oriental es básicamente una medicina filosófica porque parte de la base de que el hombre se encuentra viviendo en un mundo en el que se producen diferentes fenómenos físicos y como ser viviente, no puede ser indiferente o renunciar a la acción de estos; de igual manera encararon nuestros aborígenes la enfermedad y la salud. Aún hoy en día y a pesar del escepticismo científico que esto genera, y de todas formas revaluando críticamente los conceptos antiguos, los orientales basan su medicina en esta relación hombre-medio ambiente, lo que sitúa gran parte de su atención en la prevención. De igual manera ocurre con la medicina aborígen.

Por otra parte ya se ha ido descubriendo que esta ultima no estaba tan atrasada como pensamos. Dice el antropólogo Carlos Pinzón (Dominical del Tiempo, junio 12 de 1988): "Entre los muiscas existía toda una anatomía y una filosofía muy elaboradas, que nada tienen que envidiarle a lo que se hizo en China a partir del conocimiento del Yin y el yang...". Por lo tanto queda preguntarnos con él "¿a dónde habrían llegado los indígenas de no haberse interrumpido estas prácticas con la llegada de los conquistadores?".

Entre nosotros quedan muy pocos baluartes de la medicina aborígen; en Oriente en cambio la medicina tradicional ha perdurado por encima del tiempo y las adversidades, evolucionando a partir de la experiencia acumulada durante siglos de práctica y más recientemente mediante la utilización de la técnica para la demostración y verificación de los conocimientos.

Desafortunadamente existe en el país poca bibliografía en relación a estos temas; los estudios de medicina antropológica casi siempre se han adentrado en el aspecto mágico de la medicina tradicional. Por lo tanto este trabajo es un comienzo, un punto de apoyo para que en el futuro se estudie y se investigue y lo que es más importante, se tenga en cuenta esta rica base de nuestras tradiciones médicas.

En aras a la claridad he dividido el trabajo en tres partes: La primera es una visión de las bases de la medicina oriental; en la segunda se analiza el concepto de los ufaina, tribu amazónica, de la salud y la enfermedad, según una investigación de Martin Von Hildebrand y en la tercera parte se incluyen algunos datos sobre la medicina mestiza que inculca conceptos traídos por los españoles y que por lo tanto son legado de medicinas tradicionales de otros pueblos.

CAPITULO 1

MEDICINA ORIENTAL: CONOCIMIENTOS BASICOS

Comenzaré ampliando lo ya expuesto en la introducción del trabajo, citando para ello palabras de Jean-Claude Darras (1.9?).

Ante todo, sería imposible comprender esto (la práctica de la acupuntura) sin recurrir a ciertas nociones filosóficas. A este respecto, conviene precisar, una vez más, que las fuentes filosóficas de la acupuntura se le han reprochado no pocas veces, y que han contribuido asimismo a que se le atribuya un carácter esotérico cercano a la brujería. Sin embargo, el contexto filosófico que, efectivamente forma su trama, está constituido sólo a partir de una minuciosa y escrupulosa observación de los fenómenos naturales" (La Acupuntura, esa Desconocida).

Expondré a continuación algunos conceptos básicos de la medicina oriental derivados del pensamiento filosófico propio de su civilización.

1.1 Patrones

Estamos acostumbrados en Occidente a observar los eventos de una forma lineal, o sea la típica causalidad: A produce B y a A lo ha producido B', etc. Pero el pensamiento clásico chino se mueve en una dimensión totalmente diferente, esto es, desde un punto de vista sincrónico en el cual varios fenómenos se interrelacionan como parte de un patrón. Como explica C.G. Jung en su prólogo del Libro de los Cambios, I Ching:

"El punto de vista sincronístico trata de producir una representación igualmente significativa de la coincidencia. ¿Como es que A', B', C', D', etc., aparecen todos en el mismo momento y en el mismo lugar? Ello ocurre antes que nada porque los hechos físicos A' y B' son de la misma índole que los hechos psíquicos C' y D' y además

porque todos son exponentes de una única e idéntica situación momentánea" (pág. 25).

Esto en medicina se manifiesta principalmente en el concepto, diametralmente opuesto al de occidente, de que la enfermedad sólo puede tener significado en cuanto se presenta en términos de un paciente particular en un momento del tiempo particular.

1.1.2 Continuidad

El pensamiento clásico oriental considera que todos los fenómenos desarrollan su existencia en una continuidad de polaridades. Es decir, nunca habrá francas dicotomías entre los diferentes categorías de fenómenos. Así, no encontramos una separación profunda, por ejemplo, entre "mente" y "cuerpo" o entre "materia" y "energía". Simplemente las cosas se ubican más cerca de un polo que de otro, teniendo como referencia otro fenómeno. Algo estará más del lado de la energía cuando se le compara con cierto tipo de entidades, pero más del lado de la materia en relación a otras cosas.

1.1.3 Armonía

"En las relaciones sociales y naturales, los chinos han colocado tradicionalmente la armonía por encima de todo"¹. Este concepto es de los más importantes puesto que todo fenómeno del mundo y toda reacción deberán buscar siempre un estado de equilibrio o armonía. Es por esto que el concepto de salud para los pueblos orientales es simplemente una sensación positiva y armónica de bienestar.

1.4 Función

Uno de los puntos más difíciles para la mentalidad occidental es este énfasis que dan los orientales a la función, que para ellos es aún más relevante que la estructura. Dice el Dr. Kim: "Para la medicina oriental es más importante lo que sucede que la consideración de su aspecto". Y es por esto que los estudiantes occidentales de esta medicina tradicional se ven enfrentados, como ejemplo más palpable, a asumir los órganos del cuerpo como funciones y no como mecanismos explicables a un nivel morfológico o estructural.

Al respecto, dice Jean Claude Darras (1.9?):

"En occidente tenemos la costumbre de considerar el órgano hígado y solamente este, por lo cual decimos: El hígado. Para los orientales no es lo mismo. Desde luego, para ellos la palabra hígado designa al órgano hígado. Pero el sentido es mucho más

1. Conferencias del Dr. Kim

vasto, y engloba en esta apelación el “conjunto” ligado al hígado... se considera como un conjunto una serie de elementos de naturaleza diferente, pero que tienen en común uno o varios caracteres o funciones; de aquí que para cada órgano exista la noción de “órgano-función” en relación a un “conjunto”. (Pág. 91).

1.1.5 Correspondencias

Estas correspondencias son básicamente la forma de entender al microcosmos del hombre con respecto al macrocosmos del universo.

“Se han necesitado siglos, por no decir milenios, para que los filósofos chinos, a partir de la observación de fenómenos tan naturales como la sucesión de los días y las noches, la evolución de las estaciones con todos sus corolarios de manifestaciones específicas, llegasen a reencontrar sus correspondencias en el hombre, ya que este constituye en sí mismo un microuniverso... De aquí que no se pueda negar este aspecto filosófico de la acupuntura. En primer lugar gracias al mismo, se ha podido originar la noción de hombre, universo en reducción, o sea, que evoluciona de acuerdo a las mismas leyes del universo en que vive. Esta colocación del hombre en su marco natural, en lo que hoy llamamos entorno, es ya en sí misma una idea genial. (Darras, J. Claude. *Op. cit.*, pág. 21).

1.1.6 Ambigüedad

En contraposición al pensamiento científico occidental, tan afín a la precisión en los conceptos y las medidas, el pensamiento chino tradicional tiene una cierta afinidad con la vaguedad. Es este un motivo frustrante en las traducciones puesto que conceptos en cierto grado abstractos, tienen que traducirse por conceptos que tienen un significado muy preciso en nuestro idioma. Dice el Dr. Kim: “Es una paradoja que aunque un concepto médico tradicional pueda presentarse en algunas pocas frases con claridad, una expresión más fiel de la idea será menos precisa”. Es por esto que palabras que en chino significan “sangre”, “hígado”, “viento”, etc., tienen diferentes connotaciones a estas mismas palabras en nuestro idioma, aunque comparten desde luego, un cierto grado de significado común.

Vistos ya estos principios filosóficos básicos que nos dan una idea de cómo es que se aproxima el pensamiento oriental clásico a los fenómenos del mundo que nos rodea, podemos pasar a ver algunos de los llamados “principios fundamentales” que ya son producto de esta observación minuciosa del entorno.

1.2.1 Yin y Yang

Estos dos términos tal vez sean los más conocidos del pensamiento oriental y son un buen ejemplo de los aspectos que acabamos de mencionar. Son términos intraducibles: “Tienen un alcance extremadamente general y, según

el sistema de referencias al que se aplican, toman diferentes sentidos” (Darras, J.C. *Op. cit.* pág. 27). Dice el Dr. Kim en sus conferencias que:

“La teoría del yin-yang sostiene que todo objeto o fenómeno en el Universo posee dos aspectos opuestos, llamados de esta misma forma, que están en conflicto e interdependencia; más aún, esta relación del yin-yang es la ley universal del mundo material, el principio y fuente de la existencia de una miríada de cosas y la raíz de que estas florezcan o perezcan” (Kim, pág. 1-2).

A partir de esto, podemos entonces considerar las relaciones que se establecen entre estos dos aspectos:

1. **Oposición:** Esto generaliza la contradicción y la lucha entre los dos opuestos dentro de un objeto o fenómeno. Por esto los antiguos filósofos utilizaron principalmente las propiedades del agua y del fuego para simbolizar las propiedades básicas del yin y del yang. Tenemos entonces que el yin simula las propiedades del agua o sea frialdad, dirección descendente, oscuridad, sombra, etc., mientras que las propiedades básicas del yang son como las del fuego, o sea, calor, dirección ascendente, claridad, etc. Partiendo de esta generalidad se puede inferir que algún objeto o fenómeno que tenga características de quietud, frialdad, posición inferior, oscuridad, astenia, inhibición, poco movimiento o que sea substancial, etc., pertenecerá al yin; mientras que los objetos o fenómenos que tengan movimiento, calor, posición superior o exterior, brillo, dinamismo, excitación, y que no sean substanciales, pertenecerán al yang.

Dice Jean Claude Darras: “En la representación esquemática que damos de las diferentes escalas de energía, desde la más sutil (...) hasta la más manifiesta (...) cada grado de la escala es yin con relación al que está por encima de él y yang con respecto al que está debajo del mismo” (pág. 25 *op. cit.*).

2. **Interdependencia:** Significa que cada uno de estos aspectos es la condición necesaria para la existencia del otro, o sea que ninguno puede existir aisladamente. Ejemplo claro: Si no existe la excitación no existe la inhibición; sin substancia no habría función, etc. Tenemos entonces que es necesario el equilibrio de estos dos aspectos para que los fenómenos mantengan su regulación. Obviamente este estado de equilibrio no puede ser absoluto pues cierta elasticidad es indispensable en un mundo de fenómenos cambiantes.
3. **Inter-consumo y refuerzo:**

“Consumo implica perder o debilitarse. Refuerzo significa ganancia o fortalecimiento. Los dos aspectos de yin y yang dentro de un fenómeno no están fijos, sino en un estado de constante movimiento. Debido a su interdependencia, el debilitamiento o el fortalecimiento de un aspecto inevitablemente influenciará al otro. El consumo de

Yin lleva a ganancia de Yang, mientras que el consumo de Yang resulta en ganancia del yin" (Dr. Kim. Conferencias, pág. 124.).

Mientras el equilibrio relativo entre los dos aspectos se mantenga no hay problema, pero si éste se pierde y no se reestablece rápidamente, se presentará un exceso o una deficiencia ya sea de yin o yang.

4. Intertransformación: Dice al respecto el Dr. Kim: "Significa que en ciertas circunstancias y en cierto estado de desarrollo, cada uno de los aspectos del yin y del yang se transformará a sí mismo en su opuesto" (pág. 125). El libro más antiguo sobre acupuntura, el "Neijing" (500-300 A. de C.) expresa en una forma típicamente oriental: "Debe haber aquietamiento después del movimiento excesivo; el yang extremo se convierte en yin".

1.2.2 Las cinco Fases

Partiendo del reconocimiento hacia la correspondencia que existe entre el hombre y la naturaleza, la medicina tradicional oriental liga de una manera comprensiva la fisiología y la patología de los órganos (Zang-Fu) y los tejidos con muchos de los factores del medio ambiente. Estos factores se clasifican a su vez en cinco categorías de acuerdo a las cinco fases. (Dr. Kim, pág. 127).

Estas fases constituyen un grupo de procesos o tendencias y no los materiales elementales a que se refieren. Son: La madera, el fuego, la tierra, el metal, y el agua y proveen un sistema de correspondencias y patrones en los cuales se encuadran los diferentes fenómenos.

Las relaciones que existen entre estas fases y que determinan su estado son fundamentalmente de promoción, control y contraactuación. Aun cuando no viene al caso profundizar en ellas si es necesario tener en cuenta que de acuerdo al movimiento de las fases es que se puede determinar la dirección o el origen de las enfermedades puesto que si se altera cualquier órgano interno (todos pertenecen a una fase determinada) posteriormente otros órganos pueden ser afectados o la enfermedad puede transformarse en otra diferente.

1.2.3 Las propiedades fundamentales

1. *Ki*. Este es uno de los ejemplos de la intraductibilidad de ciertas palabras orientales. Esta palabra es más que todo un concepto que significa una tendencia, un movimiento, algo en el orden de la energía; se le piensa como materia sin forma e implica en la medicina tanto la substancia como la función. Al respecto dice Jean Claude Darras.

"...en acupuntura, el término designa todas las manifestaciones energéticas, sean cuales fueren; energía luminosa, energía sonora, energía cinética, calórica... y cual-

quier otra forma de energía, eléctrica, electromagnética, nuclear, etc. Todas estas no son más que manifestaciones diferentes, transformables las unas en las otras, según leyes, por lo demás conocidas en física, pero que pertenecen a cierto potencial energético global” (pág. 24).

Luego añade:

“En la concepción que preside la medicina china tradicional, y más particularmente, la acupuntura, todo es, en último término, energía... por tanto, en la parte baja de la escala se sitúa la materia y en lo alto, la energía. Pero ambas proceden de un mismo principio: Sólo son dos formas de energía... por lo general no se halla, en modo alguno, opuesta (esta concepción) a las más recientes teorías de la física” (pág. 26).

2. *Sangre*. Además de ser una sustancia (líquido rojo que circula por el cuerpo), se la ve como un nivel de actividad en el cuerpo-energía, con una parte yin (sangre venosa) y una parte yang (sangre arterial). Se menciona también la esencia (Yin) que es la base del crecimiento, desarrollo y sexualidad y el Espíritu (yang) que es la fuerza detrás de nuestro estado mental y de nuestras acciones. También están los líquidos corporales.

Una vez vistos estos conceptos podemos adentrarnos en el tema que realmente nos interesa puesto que es la base para futuras comparaciones con otras medicinas tradicionales. Veamos ahora cuáles son los mecanismos para la producción de enfermedades en la medicina tradicional oriental.

1.3.1 La enfermedad y la salud

En Oriente el equilibrio es la base para determinar la presentación de la enfermedad. A la capacidad del cuerpo para mantener el equilibrio relativo en su interior se le denomina factor o Ki anti-patogénico. Por lo tanto a los diversos factores que pueden romperlos se les denomina factores patogénicos. Entre estos dos factores se considera de mayor importancia el anti-patogénico puesto que la deficiencia de este es la causa interna para que ocurra la enfermedad. Los factores patogénicos son por lo general externos. Es por esto que la medicina tradicional oriental enfatiza sobremanera en la protección del Ki anti-patogénico y, no sobra decirlo, la eficacia de la acupuntura y la moxibustión en la prevención y el tratamiento de las enfermedades, “se debe principalmente a su función reguladora y de refuerzo de la función defensiva del factor anti-patogénico y en su ayuda al restablecimiento del equilibrio interno del cuerpo así como el del cuerpo y el medio ambiente” (Dr. Kim, pág. 151).

Tenemos entonces tres factores patogénicos. Exógenos, emocionales y miscelaneos. Veámoslos de manera rápida.

1.3.2 Los seis factores Exógenos

Estos son los factores cambiantes del medio natural, o sea, las variaciones normales del clima. Se consideran factores patogénicos puesto que el cuerpo tiene que ajustar constantemente sus funciones internas a las alteraciones de estos factores que se generalizan en viento, frío, calor de verano, humedad, resequead y calor. (Es bueno tener en cuenta que se concibieron en países de estaciones marcadas).

Si ocurre un cambio brusco en estos factores y se sobrepasa la capacidad de adaptabilidad del cuerpo, o si el factor antipatogénico está débil, la presentación de enfermedades puede depender de estos factores que "invaden" el cuerpo desde el exterior a través de la nariz, la boca y la superficie corporal. Veamos algunas de las características principales de cada uno de ellos.

1. Viento: Se dice que prevalece en la primavera y que contribuye a la exposición a este factor, de manera desfavorable, si existen corrientes de aire o se lo recibe después de sudar.

Es un factor yang e invade principalmente la porción superior del cuerpo, por lo cual determina la presencia de cefalea, obstrucción nasal, dolor de garganta, etc. También puede causar un dolor que se caracteriza por ser migratorio.

2. Frío: Prevalece en el invierno y ayuda a que cause perturbaciones el poco abrigo, el enfriarse estando acalorado y el tener que exponerse al viento y a la lluvia. Es un factor Yin y por tanto consume Ki Yang. Aparecen escalofríos, frialdad de extremidades, palidez, orina clara aumentada de volumen. También se caracteriza por estancamiento y contracción, por lo cual puede causar un retardo en la circulación del Ki y de la sangre (por esta razón también para la medicina tradicional oriental es fundamental la dieta postparto, etc.), presentándose dolor y adormecimiento de extremidades.
3. Calor de verano: Generalmente afecta debido a la exposición prolongada a los rayos solares en días calurosos o por permanecer en habitaciones con una pobre ventilación.
4. Humedad: Ocurre al final del verano cuando comienzan las lluvias. Puede afectar si se permanece con ropa húmeda de lluvia o de sudor, o si se está en frecuente contacto con el agua durante el trabajo. La humedad favorece la presentación de cefáleas con sensación de peso en la cabeza, mareos, náuseas, así como la aparición de infecciones y enfermedades de la piel.
5. Tiempo seco: Se presenta en la fase tardía del otoño y como factor Yang puede consumir fluido Yin, especialmente de las vías respiratorias.

6. Calor. Es factor Yang y puede llegar a producir fiebre alta, convulsiones, hemorragias, y erupciones de la piel.

1.3.3. Los siete Factores emocionales

Se considera que las actividades mentales están relacionadas con las emociones (tristeza, ira, preocupación, miedo, alegría) y se pueden afectar si éstas llegan a ser demasiado intensas y persistentes o si el individuo es hipersensitivo a las estimulaciones. Entonces se convierten en los principales factores patogénicos de las enfermedades endógenas, puesto que las emociones son un reflejo del estado mental del hombre según los diferentes estímulos del medio ambiente que le rodea.

1.3.4 Factores Patogénicos Misceláneos

1. La ingestión irregular de comidas, principalmente la sobrealimentación y la ingestión abundante de alimentos fríos.
2. La indulgencia en las bebidas alcohólicas, grasas y condimentos.
3. La deficiencia de nutrientes en los alimentos o la ingestión de comida contaminada.
4. Son factores importantes también el exceso de esfuerzo físico o mental y la falta de ejercicio adecuado. El proverbio chino dice: "Agua que corre no se vicia y las bisagras de las puertas no son alimento para los gusanos". La razón de esto es contribuir al mantenimiento de una adecuada circulación del Ki y de la sangre, pero sin agotar el Ki antipatogénico.
5. Traumatismos.
6. Estancamiento de sangre. Se menciona como indicación para problemas circulatorios debidos a traumatismos, practicar sangrías y ventosas.
7. Flema. Debida a una distribución anormal de los líquidos corporales, parte de los cuales "se condensa". Esta flema puede permanecer en diferentes partes del cuerpo.

Ahora bien, estos factores se agrupan clínicamente en los denominados "síndromes", especialmente mediante la clasificación hecha de acuerdo a los "ocho principios": Exterior e Interior, Frío y Calor, Exceso y Deficiencia, Yin y Yang.

Por ser los que más nos interesan en esta exposición, aunque he escuchado términos en la medicina tradicional que cabrían dentro de estas concepciones, vamos a detenernos únicamente en el calor y el frío.

Estos términos se refieren a dos diferentes naturalezas de la enfermedad. La distinción en realidad no presenta mayores dificultades puesto que presentan aspectos opuestos: Así en los síndromes causados por frío tendremos escalofríos, frialdad de extremidades, ausencia de sed, palides, respiración asmatiforme, etc.; y en los síndromes por calor se encontrarán fiebre, sed, facies rubicunda, congestión ocular, estreñimiento, etc.

Hecha esta aproximación a las bases de la medicina tradicional oriental no creo que sobre repetir que son bases netamente filosóficas, bases que se han postulado a través de un permanente contacto con la naturaleza y sus cambios. Es obvio que existen muchos argumentos en contra. Especialmente en lo que se refiere a su falta de rigor científico. Por eso creo oportuno citar, a modo de inquietud, las palabras del físico vienés Fritjof Capra.

“Los dos fundamentos de la física del siglo XX —la teoría cuántica y la teoría de la relatividad — nos obligan a ver el mundo mucho más a la manera en que un hindú, budista o taoísta lo ven, y cómo esta similitud se hace más fuerte cuando miramos los recientes intentos de combinar estas dos teorías con la finalidad de describir los fenómenos del mundo submicroscópico: Las propiedades e interacciones de las que toda materia está hecha. Aquí los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental son más sorprendentes; y con frecuencia tropezaremos con afirmaciones donde es casi imposible decir si han sido hechas por físicos o por místicos orientales” (El Tao de la Física, pág. 25).

CAPITULO 2

MEDICINA INDIGENA

En este segundo capítulo expondré algunos de los conceptos y tratamientos indígenas. Utilizo la investigación realizada por el antropólogo Martin Von Hildebrand con los indígenas Ufaina de la selva Amazónica, puesto que nos sirven en muchos aspectos como claras referencias a conceptos expuestos en el capítulo anterior. También menciono la curiosa técnica terapéutica “Asijawa” de los indígenas Guajiros, que como veremos, es muy similar a la terapéutica oriental conocida como ‘moxibustión’.

Comenzaré por decir entonces, que para los Ufaina existen en su medio ambiente natural dos estaciones lluviosas, conocidas como lluvias equinocciales. Estas dos épocas, que son los períodos en que se presentan mayores cambios climáticos, de seco a húmedo o de húmedo a seco, son consideradas como enfermizas; a su vez las épocas de los solsticios se consideran épocas sanas.

También, en su concepción del medio ambiente, existe en el mundo una energía vital, esencialmente masculina, que se manifiesta en todos los seres vivientes. Esta energía procede del sol. Los cuerpos a su vez, son las formas

en que se expresa esta energía vital y provienen de la tierra madre, por lo tanto se les considera femeninos.

Consideran que la energía debe permanecer en un estado de equilibrio en el medio ambiente, ya que esta energía es compartida por todos los seres. Dice Vol Hildebrand: "El delicado equilibrio que existe en el medio ambiente natural, así como en la comunidad, o entre estos dos, implica que cualquier disturbio por leve que sea, necesariamente afecta al todo", pág. 55.

Por lo tanto, así el hombre sea superior a los animales, se encuentra viviendo en un medio ambiente y por lo tanto tiene que estar sujeto a las mismas condiciones que los demás seres.

También encontramos en su cosmovisión que la energía vital circula por el cosmos, el cual se representa como una gran pirámide compuesta por trece plataformas circulares superpuestas. Los seis de arriba son fundamentalmente masculinas y es de donde proviene la energía vital, las seis de abajo son de la tierra madre, femenina. En la plataforma central, o sea donde se unen las dos energías masculina y femenina, nace el hombre y la naturaleza...

Desde este punto de vista tenemos entonces que el primer equinoccio es la época donde termina la estación seca y comienzan las lluvias. O sea, es una época de transición de lo seco a lo húmedo, de lo caliente a lo frío, de la comida cultivada a la comida silvestre, de una estación femenina a una masculina. El ritual que celebran en esta época, tiene como objetivo principal "devolver a la tierra madre el calor acumulado durante la época seca".

En el segundo equinoccio ocurre una transición opuesta: de lo húmedo a lo seco, por lo tanto habrá que "devolver" el exceso de energía fría, masculina, del invierno, para preparar el calor femenino del mundo que propicia los cultivos.

"Así, a lo largo del año, cada estación tiene una energía que la caracteriza y esta energía se acumula en el mundo y en la comunidad. Cada vez que hay un cambio en el ciclo anual se celebran ceremonias para "restaurar" el equilibrio de energías, terminando con una fase y comenzando con la próxima". Pág. 59.

Aunque el trabajo mencionado no se ocupa en cuanto a la terapéutica sino de la obvia etiología de una dicotomía entre la energía vital y el cuerpo y de descripciones del mundo sobrenatural manejado por el shaman —el cual como podemos imaginar será la persona capaz de armonizar los desequilibrios creados— por referencias personales con 'shamanes' o 'curacas' inganos, especialmente el de Yurayaco, Caquetá, estos conceptos de energía femenina y masculina y en especial frío y caliente, seco y húmedo, son también impor-

tantes en el manejo terapéutico de las plantas medicinales por parte del mediador, que no sólo determina y trata de corregir los desequilibrios en la energía vital, sino que instaura medidas para enfrentar los síntomas que refiere la persona enferma. Tal vez porque es generalmente la mujer quien recoge y prepara las plantas, que este aspecto igualmente importante en la terapéutica indígena, pasa un tanto desapercibida.

De todas formas, es interesante anotar cómo, al estar realmente inmersos en su medio ambiente, los Ufaina han descrito verdades sostenidas por la medicina tradicional Oriental, destacándose así, el concepto del hombre como un microcosmos viviendo y relacionado a un macrocosmos.

Otro paralelismo lo encontré en un artículo aparecido en 'Lecturas Dominicales' de El Tiempo, el 29 de septiembre de 1985. El citado artículo trata sobre cierto tipo de terapéutica guajira conocida como "Asijawa", y que es realmente parecida a la terapia denominada en Oriente "Moxibustión". Ambas terapias se basan en la aplicación de un estímulo de calor sobre determinados puntos del cuerpo "Las zonas en que se aplica el Asijawa para el tratamiento de algunas enfermedades y su coincidencia con puntos importantes de acupuntura motivaron largas discusiones...":

La moxibustión utiliza una barrita o conos o motas de ciertas plantas medicinales, especialmente la artemisa, y se puede aplicar un estímulo directo —con formación de escara— o un estímulo indirecto. La Asijawa a su vez, se practica con largas varillas de metal, las cuales se calientan al rojo vivo y se aplican directamente, con suavidad, en la piel. Se piensa sin embargo, que antes de la llegada del hierro a la península se utilizaban barras de Jobita.

En cuanto a sus indicaciones dicen los autores: "Los vientos pueden sacarse, las enfermedades calientes deben tratarse con calor, pues dicen, por ejemplo, 'cuando se agrega calor y hay fiebre, baja la temperatura'. El calor es utilizado como principio terapéutico central para el tratamiento de gran número de enfermedades".

"Asijawa si hay dolores fuertes, dolores musculares de origen ligamentoso, neurálgicos, traumáticos, artritis reumatoidea, las osteoartritis degenerativas y otras enfermedades articulares son tratadas mediante este principios.

Además de su amplia utilización en el dolor agudo y crónico, encontramos también indicaciones relacionadas con convulsiones, procesos febriles, afecciones broncopulmonares, trastornos mentales y algunas otras de carácter epidémico...".

Otro punto interesante y de convergencia es que luego del interrogatorio inicial, sigue una inspección detallada, complementada por una palpación cuidadosa, para percibir la "pulsación" que ocasiona el área dolorosa, circunscribir el área enferma y seleccionar los puntos de aplicación. Sorprende

realmente la similitud con las reglas del diagnóstico de la medicina oriental, pues estos tres aspectos son fundamentales en la determinación de los procesos patológicos del cuerpo. De estas iniciales palpaciones y determinaciones de áreas dolorosas, de puntos sensibles a la presión y de aplicar estímulos en ellos surgió en determinado momento la teoría de los canales o meridianos energéticos del cuerpo.

También llama la atención la aseveración de que para la curación “se ponen en juego un complejo conjunto de formas terapéuticas, que van desde los masajes con plantas medicinales, las tomas de infusiones de plantas y raíces, medios físicos como los emplastos de barro calientes...” vemos también la medicina Oriental formas terapéuticas similares como el Shiatsu y otras formas de masaje, las famosas prescripciones de plantas medicinales, elaboradas también a partir de las concepciones básicas de la medicina tradicional, la utilización de la arcilla, y otras que, por lo general, complementa la aplicación de la acupuntura y la moxibustión.

Otros datos de interés los encontré en el artículo de Lecturas Dominicales del 12 de junio de 1988, donde se menciona lo dicho por el antropólogo Carlos Pinzón y del cual he mencionado anteriormente, en la introducción, la parte correspondiente a una anatomía y una filosofía parecidas al concepto del Yin y el Yang, entre los muiscas. Prosige el artículo:

“De acuerdo con su dialéctica médica, existían para ellos dos fuerzas que regulaban el funcionamiento del organismo humano: las energías solar y lunar. La primera regía del ombligo hacia arriba, en tanto que la energía lunar iba desde esta parte del cuerpo hacia abajo. (Exactamente igual a la distribución de la energía Yang y la energía Yin en el cuerpo según oriente). El equilibrio entre ambas fuerzas mantenía la salud del individuo y si se llegaba a romper esta dinámica por factores sociales, ecológicos, faltas contra la comunidad, la persona podría verse afectada por la picadura de sol, o sea que recibía una descarga de energía. Esto viene a constituirse en lo que la gente llama, y particularmente el campesino de Boyacá el “castigo de Dios”, el “sombreado”.

Otra preferencia útil para nuestros propósitos la encontré en el libro “Medicina, Shamanismo y Botánica”, en el cual la antropóloga Myriam Jiménez dice acerca de la medicina indígena: “De esta manera, por lo corriente, la curación acude tanto al empleo de prácticas empíricas como el uso de la botánica, del masaje corporal, la sangría, la dieta alimentaria...” (pág. 12). Esto mismo podríamos leerlo en cualquier tratado de medicina oriental actual, puesto que como habíamos dicho, los masajes y la botánica son parte complementaria del tratamiento. Es también necesario tener en cuenta que prácticas como la sangría y las ventosas, lejos de esfumarse, se perfeccionaron y tienen formas de aplicación más sofisticadas y también indicaciones precisas.

Podríamos buscar muchas más referencias pero como decía la bibliografía no abunda, y creo que con estos ejemplos nos queda por lo menos la in-

quietud acerca de los puntos de contacto de las medicinas tradicionales, y la sensación de que existe un gran tesoro de conocimientos que se han relegado y marginado, pero que podrían ser objeto de estudios profundos y serios que los rescatarán a su justo lugar.

CAPITULO 3

MEDICINA MESTIZA

Con el propósito de analizar más objetivamente los conceptos tradicionales que aparecen en poblaciones mestizas, o sea en la mayoría del país, es necesario tener en cuenta algunos aspectos sobre la influencia que ejercieron las prácticas médicas traídas por los españoles, puesto que éstas a su vez eran una amalgama de conceptos tradicionales de diversa procedencia.

Tenemos entonces aportes griegos, romanos, árabes y africanos que proporcionaron conceptos tales como los humores hipocráticos: sangre, flema, bilis negra y bilis amarilla, los cuales eran a su vez clasificados según lo caliente, húmedo, seco o frío que fueran, la base de la salud era el equilibrio de estos cuatro aspectos en la persona. Así la medicina analizaba entonces "La complexión natural del paciente para entender la enfermedad y sus causas y restablecer la armonía fundamental que había sido turbada"¹.

También se encuentran conceptos derivados indirectamente, a través de los persas, de la medicina Ayurvédica de la India, en la cual, una vez más, es fundamental el concepto de equilibrio y de el desequilibrio como causa de enfermedad. Este desequilibrio se restauraba principalmente por medio de los alimentos que por sus características intrínsecas, serán cálidos o fríos. Es también ayurvédica la concepción del universo como "compuesto" (también en el pensamiento griego) por cinco elementos (Tierra, agua, fuego, aire, éter) que se proyectaban en la personalidad física de cada individuo, en cinco formas sutiles y cinco materiales, constituyéndose en él algo a manera de un microcósmos del universo total del cual era parte" (pág. 80).

De esta forma, según Virginia Gutiérrez: "Los principios hipocráticos y ayurvédicos evolucionaron al implantarse en el país. Los contenidos humorales se asociaron a las condiciones climáticas, sin estaciones, de nuestro ambiente físico y se injertaron en los cinturones climáticos. Lo caliente y lo frío repercutieron ampliamente en el pensamiento médico. Fueron causa y sistema curativo de la enfermedad..." (pág. 81).

Así: "La cultura médica mediterránea vive de la catalogación de las enfermedades por los principios etiológicos de frío y caliente. Y en esas categorías se involucra el principio curativo mediante los contrarios que restauran el equilibrio perdido y expulsan el humor dañino" (pág. 94).

Ahora, para lograr este proceso de reequilibrio depurativo se utilizan procedimientos que van desde la dieta, las purgas, las sangrías y las ventosas, éstas últimas como había mencionado en el capítulo anterior, se utilizan todavía en la medicina oriental con cierto refinamiento: agujas triangulares y ventosas por succión mecánica.

Otros datos nos los aporta un estudio reciente llevado a cabo en San Agustín (Huila) por los doctores Amaya y Zuluaga. Encontramos referencias actuales que son compatibles con criterios médicos orientales, y teniendo en cuenta que estos son frutos de observación milenaria y comprobación diaria, vale la pena enumerarlos a título de información y como puntos de encuentro de estas medicinas.

Dicen en el trabajo que el principal concepto natural utilizado tanto para la interpretación, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades, es el de frío y calor, aclarando en este sentido que aunque térmico, el concepto no equivale simplemente a la hipertemia o hipotermia institucional.

Explican la acción de estos conceptos como productores de un desequilibrio en el organismo que lleva a un exceso de uno o de otro, o también estos se pueden introducir desde el exterior y producir la enfermedad.

En base a esto hay ciertos cuidados, por ejemplo, durante el embarazo, la menstruación y el puerperio, relacionados principalmente con el frío. Estas creencias tan rechazadas por la medicina occidental, tienen de pronto su explicación si se analizan desde el punto de vista oriental: La mujer es en general Yin y a este pertenece lo frío, en estas situaciones en que hay o ha habido pérdida de sangre —recordemos el concepto energético además de físico de la sangre— se estará más propenso a ser afectado por la energía Yin o fría. Además el frío, por tender a la contracción, es contraproducente en los momentos en los que precisamente lo que se requiere es una acción de drenaje o expulsión del cuerpo-sangre menstrual o puerperal.

En los niños lactantes también son frecuentes los cuidados para protegerlo del frío, por ejemplo, el baño con plantas cálidas en los primeros días de nacido, el cuidado de que no vaya a recibir el sereno o viento del atardecer o la noche, que le producirá diferentes enfermedades relacionadas con el frío: diarrea, cuadros gripales etc.

Es también interesante el concepto de “cuerdas”, que según el estudio, es la presencia de nodulaciones en cualquier parte del sistema músculo-esquelético, causados por golpes, fríos, mala postura. Durante el examen físico de la medicina Oriental, es fundamental la palpación, puesto que se considera que en las enfermedades se encontrará hipersensibilidad o alguna reacción anormal en el curso de los canales, dentro de estas anomalías se mencionan

cúmulos de tumefacciones o nódulos, asociados por lo general, a un estancamiento de la circulación de la sangre ya sea por golpes, frío, humedad, posturas inadecuadas...

Llama también la atención el concepto de la epilepsia y los trastornos convulsivos son referidos como "mal de corazón" sin asociarse a problemas de carácter neurológico. En la medicina oriental una de las funciones —recordemos el concepto de función en la medicina oriental— del corazón, es ser sede de la mente y generaliza las funciones fisiológicas del cerebro. Por lo tanto, aparte de la obvia intervención neurológica, la raíz de un problema de este tipo, puede estar muy bien en una disfunción del corazón.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta exposición he querido mostrar los conceptos de medicinas llamadas tradicionales. Es necesario enfatizar el hecho de que se les considera medicinas más naturales en el sentido de su relación directa y al énfasis que colocan en el medio ambiente en que vive el hombre.

Esta concepción las hace tener en cuenta una serie de factores del medio ambiente, como el clima y sus cambios, como factores potencialmente patogénicos, que afectan directa o indirectamente el organismo humano.

Ya no es sólo el hombre dominando la naturaleza, sino el hombre viviendo dentro de ella, y aunque superior en inteligencia, no menos dependiente de ella que los demás seres.

Es obvio que son puntos de vista que difieren un tanto de los conceptos de la medicina facultativa, en la cual, desafortunadamente y no siempre, no son muy tenidos en cuenta los factores sociales del individuo, y en la cual el énfasis se coloca casi exclusivamente en la enfermedad y no en el enfermo.

Creo sin embargo, que como producto del estudio y la observación de la mente del hombre, se deben tener en cuenta ambos tipos de aproximación a la enfermedad. Por eso el objetivo principal de este trabajo es traer a la mente esos conceptos tradicionales que son rechazados de plano por la mentalidad facultativa, y que sin embargo son parte del acervo cultural de nuestro pueblo. Si los tenemos en cuenta, podremos aproximarnos más a la gente y sus dolencias, comprendiendo al menos ese entorno social tan importante para la salud. Y si vamos más allá podremos intentar aproximaciones terapéuticas acordes con estos principios, tal vez no muy ortodoxas, pero llenas de significado y utilidad, y que vendrían no en detrimento sino en enriquecimiento de la práctica médica cotidiana.

Quedo satisfecho solamente con el hecho de que la siguiente vez que alguien nos refiera sus dolencias y las atribuya al frío, al calor, a un viento, a

desmanes durante el puerperio, etc. por lo menos no se le atribuya de entrada la ignorancia como característica, sino que tengamos en cuenta, que de una forma bien establecida, estos fenómenos pueden causar desequilibrios en el organismo humano, un ente energético inmerso en un medio ambiente energético y confrontado con un universo infinito y energético.

BIBLIOGRAFIA

- GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. La medicina tradicional en Colombia. Bogotá, *Ediciones Universidad Nacional de Colombia*, (2 tomos), 1986.
- HILDEBRAND, MARTIN VON. Concepto de salud entre los Ufaina. *En Medicina, Shamanismo y Botánica*, Bogotá, FUNCOL, 1983.
- HILDEBRAND, MARTIN VON. Terapéutica Guajira. *En Lecturas Dominicales, El Tiempo*, Bogotá, septiembre 29, 1985.
- JIMENO, Myriam. El saber indígena. *En Medicina, Shamanismo y Botánica*. Bogotá, FUNCOL' 1983.
- JUNG, C.G. Prólogo I Ching. El libro de los cambios.
- PINZON, CARLOS. Medicina Indígena. *En Lecturas Dominicales, El Tiempo*, Bogotá, junio 12, 1988.

ENFOQUE ANTROPOLOGICO DE LA HOMEOPATIA

Eduardo Hurtado Castro,
Médico homeópata M.D.H
Presidente Asohnal

La ciencia de la homeopatía se pierde en los tiempos ya que es un concepto lógico y sencillo, que surge del contacto de la naturaleza con el hombre para armonizar la salud y el bienestar de la humanidad. El primer concepto de ciencia nos lo da Hipócrates en Grecia cuando anuncia, "*La mayor parte de las enfermedades curan por los agentes susceptibles de producirlas*", "*Las enfermedades vienen algunas veces por los semejantes, y curan por las cosas que las engendran*". En las obras de Hipócrates vemos con alguna frecuencia las curas realizadas en pacientes de cólera con la planta Elleboro Blanco (Veratrum Albus), la cual es bien sabido es un purgante energético. Empédocles filósofo y poeta griego nacido en Agrigento Sicilia en el Siglo V de nuestra era, formuló la Ley de los semejantes "lo húmedo con lo húmedo, lo rudo con lo rudo, lo caliente con lo caliente". Esta Ley rige la formación del mundo y está sometida a una inteligencia que da a cada cosa su forma y razón de ser. Veremos que a través de la evolución del pensamiento médico, esta doctrina será el fundamento del desarrollo del criterio homeopático. En China hay que citar en primer lugar a Hua Tó gran cirujano y eminente médico, vivió en el segundo siglo de nuestra era, introdujo en la práctica la anestesia general y la acupuntura, usaba los medicamentos siguiendo la ley de los semejantes, como lo hace actualmente la homeopatía, a dosis muy diluida y tomados cada hora. En Europa encontramos en la Edad Media a Paracelso, quien se hizo famoso por sus curas espectaculares, y curaba utilizando únicamente la veinticuatroava parte de una gota o sea haciendo diluciones. En la India se utiliza la homeopatía ancestralmente unida al concepto filosófico-religioso y al concepto de unidad y energía dentro del equilibrio de todas las fuerzas que gobiernan el cosmos y se encuentra basada con la teoría atómica en los Vedas. En el siglo pasado Hahnemann la esboza cuando dice: "*La observación, el estudio, la meditación y la experiencia me han enseñado que la*

Breve historia de la homeopatía desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días. Conceptos médicos y científicos que respaldan la terapéutica de la homeopatía. Ventajas de esta terapéutica y el desconocimiento de ella que se tiene en el medio científico. Conclusiones de fondo en el medio actual nuestro y beneficios para la comunidad.

marcha que debe seguirse para obtener verdaderas curaciones, suaves, prontas, seguras y duraderas, consiste en elegir con acierto, para caso individual de enfermedad un medicamento capaz de producir por su propia virtud una afección semejante a la que se pretende curar”.

Utilizando las dosis recomendadas en la farmacología corriente Hahnemann estudió y mencionó de manera muy esmerada, la toxicidad observada por estos medicamentos y comenzó a disminuir la dosis de estos, pero seguía observando estos efectos colaterales, por lo tanto decidió hacer diluciones y notó que estos disminuían notoriamente y las agravaciones medicamentosas se tornaban manejables. Desde este momento fue un corolario lógico y obligado de la similitud la dosis infinitesimal. Hoy no se puede negar la benevolencia de las dosis infinitesimales. Todos los cuerpos están constituidos por agrupaciones de átomos llamados moléculas. A su vez los átomos son susceptibles de subdivisión, la que se verifica siempre con gran desprendimiento de energía, es en última instancia un átomo un reservorio de energía, Le Bon en “La evolución de la materia” dice: “La energía intraatómica que no se manifiesta más que cuando se disocia un ínfima cantidad de la materia, puede producir una gran cantidad de energía, ya que una propiedad característica de la fuerza intraatómica es la de estar condensada en un espacio extremadamente pequeño. El profesor Charles Richet, descubridor de anafilaxia punto de partida del concepto actual de la alergia demostró que el formol actúa en la fermentación láctica a la dosis de un milésimo de miligramo en 1.000 litros es decir a la concentración de uno en un billón y afirma: “Aunque este hecho parezca sorprendente a primera vista, en realidad debemos comprobar que esta acción de las dosis débiles es general. Los doctores Martini y Pretet comunicaron su experiencia a la sociedad de Biología de París el 3 de mayo de 1930, relativa a la conducta de las dosis infinitesimales de toxina diftérica, afirmando que habían conseguido sensibilizar cobayos con la dilución de la misma toxina, en solución que se expresa por uno dividido por uno seguido de veinte ceros. El doctor Fiessinger con su procedimiento de ionización de la histamina utiliza una compresa embebida de una solución de uno por diez mil y atravesada por una corriente de cinco miliamperios, una dosis ínfima a una dilución normal empleada corrientemente en homeopatía. Está demostrado que el veneno de cobra emoliza los glóbulos rojos a una dilución de 1 en 10.000.000.

Actualmente en países como Alemania, Francia, Inglaterra, India, se está estudiando con más ahínco sobre las diluciones y su empleo ya que son más manejables y no presentan el riesgo tóxico de ciertos fármacos. El medicamento homeopático es fácil de obtener ya que proviene de elementos sencillos como son las plantas, y las sales corrientes de fácil adquisición se pueden elaborar también vacunas y nosodes (elementos animales), no requiere grandes instalaciones y laboratorios costosos.

En la homeopatía podemos utilizar un mismo medicamento en los dos sentidos dándolo en dosis por efecto como un medicamento corriente o bien conociendo su toxicidad dándolo como medicamento homeopático para una afección similar. En la medicina se utiliza el mismo principio de similitud y el médico se acerca a la homeopatía sin saberlo como sucede con los siguientes casos: intoxicación por alcohol metílico tratamiento alcohol etílico: Prevención de algunas enfermedades infecto contagiosas uso de vacunas: Tratamiento para intoxicaciones por sustancias morfinicas uso de otras morfina como la metadona y naloxina.

Conclusión: La medicina homeopática representa por lo tanto no solamente un concepto sino una terapéutica sencilla y exenta de efectos secundarios graves, por lo tanto responde a una necesidad creciente de cobertura médica a la comunidad al tener un costo menor tanto en consulta médica como en los medicamentos y no estar sujeta a la importación de materias primas costosas y a la permanente escasez de éstas en el mercado.

Se ha cometido el error de enfrentar la homeopatía con la medicina tradicional y aun con la cirugía; no podemos negar el adelanto de estas medicinas pero tampoco podemos negar que cada día menos gente tiene acceso a ella por su alto costo y en general las instituciones de gobierno que quieren ensanchar estos servicios por su alto costo se encuentran en quiebra. Con el manejo adecuado de los paciente y conociendo las limitaciones que representa cada una de estas medicinas estoy seguro se beneficiará grandemente la comunidad. Es menester que los médicos en general conozcan la homeopatía, que en las universidades se enseñe esta manera terapéutica y que los homeópatas tengan un conocimiento práctico de la medicina tradicional, para que no existan malos entendidos y fanatismos de los cuales el mal librado es siempre el paciente.